



Area destruída por actividades mineras
Cuenca río Cuyuni. Estado Bolívar
Foto: Dr. Charles Brewer

El Amazonas: en peligro

El mundo actual tiene su vista puesta en el Amazonas, área extensa que incluye geográficamente varios centenares de miles de kilómetros cuadrados partiendo por varios países –Brasil, Bolivia, Colombia, Ecuador, Guayanas, Perú y Venezuela– y que alberga la mayor diversidad y volumen de biomasa verde, fauna silvestre y agua dulce del planeta.

Cientos de razones se han esgrimido, unos en forma de un desarrollo o explotación acelerada, y otros en contra de una utilización irracional de este inmenso reservorio de materia prima alimentaria, mineral, escénica, cinegética, energética y biogénica.

Sin embargo, antes de profundizar en materia debemos destacar algunos de los resultados más impactantes de nuestro siglo: **1.** Una población humana creciente y altamente degradante del ambiente a nivel planetario con la finalidad de eliminar la permanente presión alimentaria y bajo un concepto erróneo de confort social; **2.** productora de avances científicos dirigidos a la biodestrucción y **3.** causante de la destrucción de los ambientes naturales que consecuentemente se han traducido en la depauperación o extinción de miles de especies silvestres, muchas de ellas de amplia utilidad biológica, económica y escénica.

Hoy, el Amazonas venezolano se enfrenta a un nuevo riesgo o peligro. **La explotación de sus minerales preciosos** –oro, diamantes, minerales de valor estratégico, etc.–, sin haber establecido la necesaria regulación de esta actividad. La extracción de minerales ha producido la biodegradación y destrucción de

inmensas áreas en la Guayana venezolana, la contaminación mercurial de nuestros ríos, animales silvestres y el hombre, el incremento de la sedimentación y pérdida de la calidad de numerosas fuentes hídricas importantes en el país, pone en peligro uno de los mayores desarrollos energéticos –hidroeléctricos– de América del Sur. Trasladar esta actividad a un área vírgen como el Amazonas venezolano, no solamente es criminal, sino que sería un grave error estratégico **–pan para hoy hambre para mañana–.**

¿Que hacer entonces? Como hemos indicado inicialmente, el Amazonas, es el reservorio genético y de agua potable más grande con que cuenta la humanidad. Además su función biótica, contribuye con gran parte del oxígeno que se respira a nivel planetario y esencial para la vida. Ya estas condiciones serían suficientes para organizar su preservación.

Sin embargo, es posible la extracción de muchos de los recursos presentes mediante actividades que no produzcan su biodegradación. Aquí proponemos solo tres: **1.** Inmensos recursos botánicos con potencial farmacéutico están presentes; basta sólo con reconocer y transferir la gran sabiduría que por milenios ha sido utilizada por nuestros pobladores amazonenses en el uso de éstos derivados vegetales y animales para la cura de enfermedades. **2.** Un gran número de especies vegetales, altamente valiosas para la producción de alimento humano o de animales domésticos, pueden ser utilizadas en cultivos fuera del Amazonas –Llanos por ejemplo–, en este sentido, utilizaríamos al Amazonas como fuente permanente de semillas para tales cultivos. Estas experiencias ya han sido desarrolladas por países vecinos y **3.** La explotación de la belleza y atracción de nuestros ambientes naturales sin parangón en la tierra. Actividad altamente remunerativa y productora de empleo a todo nivel social –transporte, alojamiento, alimentación, recreación, comercio de productos locales y muchos otros más–.

La preservación de nuestro Amazonas es nuestra responsabilidad como población humana que ha heredado de nuestros antepasados esta inmensa riqueza. Este patrimonio mundial le pertenece, no sólo a las poblaciones actuales, sino a las miles de generaciones humanas y porque no animales y vegetales que están por desarrollarse sobre nuestro planeta.

Prof. Antonio Machado-Allison
Museo de Biología UCV